



## Nota de orientación sobre políticas 4: Conocimientos básicos acerca de la salud

### Definiciones y mandato

El concepto de conocimientos básicos acerca de la salud se refiere, en términos generales, a la posibilidad de las personas de “tener acceso a la información, entenderla y utilizarla de modo que sirva para favorecer y mantener un buen estado de salud”<sup>i</sup> por lo que respecta a ellas mismas, a sus familias y a sus comunidades. Si bien se dan distintas definiciones<sup>ii</sup> de este concepto en evolución, hay acuerdo en que significa más que la simple capacidad de “leer un prospecto”, “concertar una cita”, “entender las etiquetas de los alimentos” o “cumplir el tratamiento” que prescribe un médico.<sup>iii</sup> Los conocimientos básicos acerca de la salud no son tampoco un mero recurso personal; un mayor nivel de esos conocimientos en la población reporta también beneficios sociales, por ejemplo movilizándolo a las comunidades para abordar los determinantes sociales, económicos y ambientales de la salud. Esta apreciación, en parte, fomenta los llamamientos crecientes para que los conocimientos básicos acerca de la salud no se entiendan como responsabilidad solo de las personas sino que se preste igualmente atención a lograr que los gobiernos y los sistemas de salud ofrezcan información clara, precisa, apropiada y accesible a las distintas audiencias.<sup>iv</sup>

La Declaración ministerial de 2009 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas proporciona un mandato claro para la acción: “Destacamos que los conocimientos sobre cuestiones de salud son un factor importante para asegurar resultados significativos en materia de salud y, en este sentido, pedimos que se elaboren planes de acción apropiados para promover los conocimientos sobre cuestiones de salud”.<sup>v</sup> En efecto, el conocimiento y la comprensión siguen siendo poderosas herramientas para la promoción de la salud. Mejorar los conocimientos básicos de la población acerca de la salud constituye el fundamento a partir del cual los ciudadanos pueden desempeñar un papel activo en el mejoramiento de la propia salud, participar eficazmente en la acción de la comunidad en pro de la salud, y urgir a los gobiernos a cumplir sus responsabilidades en materia de salud y equidad sanitaria. Satisfacer las necesidades de las

### DE OTTAWA A SHANGHAI Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Hace 30 años, en la Carta de Ottawa para el Fomento de la Salud se reconoció la necesidad de permitir que las personas ejerzan un mayor control sobre su salud y bienestar y puedan mejorarlos logrando que los entornos de vida, trabajo, estudio y juego sean más saludables y sostenibles. Se resaltó la función de la justicia social y la equidad como cimientos básicos de la salud, y hubo consenso en que la promoción de la salud no es solo responsabilidad del sector de la salud. En posteriores conferencias mundiales de promoción de la salud organizadas por la OMS se ha reiterado la importancia clave de estos aspectos para la promoción de la salud.





La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el plan de acción ambicioso y universal «en favor de las personas, el planeta y la prosperidad», incorpora 17 objetivos, 169 metas y 231 indicadores iniciales. La Agenda constituye una nueva oportunidad de colaboración entre múltiples partes interesadas para velar por que todos los pueblos puedan realizar su potencial: vivir saludablemente y con dignidad e igualdad. Con las miras puestas en ello, el tema de la 9.ª Conferencia Mundial de Promoción de la Salud, «la promoción de la salud en los Objetivos de Desarrollo Sostenible», es a la vez oportuno y necesario para garantizar la coherencia de las políticas y la armonización de los programas de acción. La consigna «Salud para todos y todos para la salud» capta el compromiso de no excluir a nadie y de conseguir la colaboración de todos los agentes en una nueva alianza mundial para el logro de esta Agenda transformadora.

sociedades más desfavorecidas y marginadas por lo que respecta a los conocimientos básicos acerca de la salud, acelerará especialmente el avance hacia la reducción de las inequidades sanitarias y de otra índole.

Si bien en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no hay una meta específicamente referida a los conocimientos básicos acerca de la salud, los esfuerzos que se hagan a fin de aumentar esos conocimientos serán cruciales para la plena realización de las ambiciones de orden social, económico y ambiental de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Como el cuadro 1 lo indica, el aumento de los conocimientos acerca de la salud conseguido gracias a la educación sanitaria y diversas formas de comunicación, así como las medidas adoptadas a través de los sistemas de salud y otras políticas, podrían coadyuvar a la consecución de las metas relacionadas con el ODS 3 sobre la salud y contribuir al mismo tiempo al adelanto de muchos otros ODS.

**Cuadro 1: Vínculos con los principales ODS**

Los conocimientos básicos acerca de la salud y los ODS	
<p>PONER FIN A LA POBREZA</p> 	<p>Las personas con niveles más altos de conocimientos básicos acerca de la salud tienen mayores probabilidades de adoptar comportamientos más saludables y de recibir información y servicios sanitarios, incluida la cobertura sanitaria universal, y actuar en consecuencia. Así pues, gracias a esos conocimientos, las personas pueden protegerse y proteger a su familia y su comunidad contra distintas adversidades (p. ej. mala salud, eventos meteorológicos extremos, volatilidad de los mercados) que aumentan el riesgo de empobrecimiento debido, por ejemplo, a la imposibilidad de seguir trabajando o dispensando cuidados, y/o a gastos sanitarios directos catastróficos. La reducción de la pobreza, a su vez, puede mejorar los conocimientos básicos acerca de la salud, considerando, por ejemplo, que los pobres tienen menores posibilidades de acceso a la educación, la internet y otras plataformas a través de las cuales se suelen comunicar los mensajes sanitarios.</p>
<p>HAMBRE CERO</p> 	<p>Las personas con niveles más altos de conocimientos acerca de la salud están mucho más capacitadas para comprender la información nutricional disponible y recibir asesoramiento para realizar elecciones más saludables, lo cual permite combatir tanto la desnutrición como la hipernutrición, y ayudar a poner fin a todas las formas de malnutrición. Se puede obtener beneficios intergeneracionales y a lo largo del ciclo de vida. Por ejemplo, las madres con conocimientos acerca de la salud comprenden los beneficios nutricionales de la lactancia natural y las insuficiencias nutricionales de las preparaciones para lactantes sobrecargadas de azúcar, y pueden así mejorar el estado de salud de los lactantes y los niños.</p>
<p>EDUCACIÓN DE CALIDAD</p>	<p>Cuando las adolescentes tienen acceso a información sobre la salud sexual y reproductiva, a menudo a través de la educación entre compañeros, pueden protegerse mejor contra el VIH, las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no deseados. Así, prosiguen su escolarización y se contrarrestan las disparidades de género en la educación. Cuando los estudiantes cuentan con la información necesaria para adoptar dietas más sanas y aumentar la</p>

 <p>4 QUALITY EDUCATION</p>	<p>actividad física, su atención, su función cognitiva y su logro escolar, todo ello puede mejorar. Al mismo tiempo, el entorno educativo favorece indirectamente la adquisición de conocimientos básicos acerca la salud al mejorar la capacidad de leer y escribir de los estudiantes así como su capacidad de pensamiento crítico, y directamente al instruirlos de manera específica sobre los comportamientos de riesgo y nocivos para la salud. Como la educación alcanza a los estudiantes a una edad temprana y en masa, tiene un potencial inigualable para forjar pronto comportamientos saludables que pueden perdurar a lo largo de toda la vida.</p>
<p>TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO</p>  <p>8 DECENT WORK AND ECONOMIC GROWTH</p>	<p>La promoción de la salud comporta esfuerzos concertados para elevar el nivel de los conocimientos básicos acerca de la salud entre los trabajadores, en particular mediante la comunicación de mensajes sobre cómo los distintos entornos laborales pueden tener repercusiones en la salud (p. ej. asbestos, el sector agroindustrial o el extractivo). Esos esfuerzos pueden capacitar a los trabajadores para exigir condiciones laborales mejores y más seguras. Al mismo tiempo, al igual que en el ámbito de la educación, los lugares de trabajo constituyen una sólida plataforma para la comunicación de mensajes sanitarios, por ejemplo, mediante la facilitación de programas de bienestar laboral y/o servicios de asesoramiento.</p>
<p>INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA</p>  <p>9 INDUSTRY, INNOVATION AND INFRASTRUCTURE</p>	<p>El acceso a la información, la tecnología de las comunicaciones (incluidas las tecnologías sanitarias móviles) y la internet ocupan un lugar central en los esfuerzos encaminados a fomentar los conocimientos básicos acerca de la salud, y por ende el mejoramiento de tales conocimientos favorecerá la consecución de estas metas. Las mejoras en estas áreas, a su vez, contribuirán al adelanto de esos conocimientos sanitarios. Por ejemplo, la internet facilita el acceso a una información cuasi infinita, y, a diferencia de los mensajes en pro de la salud, también permite la activa participación de los usuarios en la búsqueda de información.</p>
<p>REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES</p>  <p>10 REDUCED INEQUALITIES</p>	<p>Los países de ingresos bajos y medios, y la población pobre de todos los países, están excesivamente expuestos a mensajes nocivos para la salud, a menudo como resultado de un marketing industrial selectivo de productos como el tabaco, el alcohol y los alimentos y bebidas endulzados con azúcar. Las inversiones en el aumento de los conocimientos básicos acerca de la salud de las poblaciones más pobres pueden contrarrestar esa presión a efectos de prevenir el crecimiento de las inequidades dentro de un mismo país y entre países. Si no se refuerzan esos conocimientos, particularmente en las sociedades más desfavorecidas y marginadas, a buen seguro la pobreza y la desigualdad persistirán –la mala salud liquida las posibilidades de las personas de trabajar y obtener ingresos, al tiempo que impone a individuos y familias pesados gastos médicos, o incluso los obliga a renunciar a la atención.</p>



PAZ, JUSTICIA E  
INSTITUCIONES  
SÓLIDAS



Quienes tienen niveles más altos de conocimientos básicos acerca de la salud están capacitados para exigir responsabilidad a sus gobiernos, ya sea por lo que respecta al acceso a los medicamentos esenciales, la cobertura sanitaria universal, la eliminación de los contaminantes ambientales del aire o a la supresión de leyes y prácticas discriminatorias. Esto ha quedado demostrado sobre todo en relación con la respuesta al sida, ámbito en el que gracias a la mejora de esos conocimientos las personas han podido conocer sus derechos y exigir igualdad de acceso a los servicios de tratamiento y prevención. Al mismo tiempo, los gobiernos que actúan con eficacia, transparencia y responsabilidad, por definición, suministran a los ciudadanos información y servicios actualizados y basados en datos científicos en apoyo de la salud.

Las inequidades sanitarias son endémicas en todas las regiones del mundo, con tasas de morbilidad mucho más altas entre los grupos más pobres y más excluidos. En consecuencia, las poblaciones menos capaces de hacer frente a los costos multidimensionales de la enfermedad son también las que más probabilidades tienen de padecerlos. Esta injusticia no es una mera coincidencia –los pobres tienen más probabilidades de vivir, trabajar estudiar y jugar en entornos nocivos para la salud. Mejorar los conocimientos básicos acerca de la salud puede ser un medio sin par de reducir las inequidades en el ámbito de la salud y otros ámbitos, como lo ilustran los estudios de caso que se presentan a continuación.

### Los conocimientos sanitarios básicos en relación con las enfermedades no transmisibles y los ODS

En el documento final de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el examen y la evaluación generales de los progresos realizados en la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles, de 2014,<sup>vi</sup> los gobiernos se comprometieron a “seguir desarrollando, reforzando y aplicando políticas y planes de acción públicos multisectoriales que promuevan la educación y los conocimientos sobre la salud, con especial hincapié en las poblaciones con un bajo nivel de concienciación o conocimientos sobre la salud”. Este compromiso siguió a otro similar formulado en 2011 en la Declaración política de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles.<sup>vii</sup> En el Plan de acción mundial para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles 2013-2020, de la OMS, se facilita orientación sobre la manera de hacer efectivos esos compromisos asumidos en 2011 –en el marco de la programación nacional referente a estas enfermedades.<sup>viii</sup> Las advertencias sanitarias gráficas, especialmente en los envases de los productos de tabaco, han resultado ser una aplicación concreta y costoeficaz de la función fundamental de los conocimientos básicos acerca de la salud. En comparación con las advertencias basadas en textos, las grandes advertencias sanitarias gráficas han demostrado ser más eficaces para alertar al consumidor sobre los daños (incluidas su gravedad y magnitud) que ocasionan a la salud los productos de tabaco, al tiempo que permiten superar las dificultades de comprensión escrita, que se plantean particularmente en las poblaciones poco alfabetizadas así como entre los niños y los jóvenes. La industria tabacalera suele dirigir su publicidad de manera excesiva a estos mismos grupos para ampliar los mercados y aumentar los consumidores de sus productos.

Así pues, la inserción de advertencias y mensajes sanitarios bien diseñados en los envases de los productos de tabaco es una medida de política importante y eficaz para aumentar el conocimiento del

público acerca de los efectos nocivos para la salud del consumo de tabaco, reducir este consumo, y hacer frente a la inequidades en materia de salud.<sup>ix</sup>

La utilización de advertencias sanitarias gráficas en los productos de tabaco como medio de hacer conocer sus efectos nocivos reporta beneficios mucho más allá del ámbito de la salud, habida cuenta de la relación multidireccional entre el consumo de tabaco y los ODS que no se refieren concretamente a la salud.<sup>x</sup> Además del mejoramiento de la salud, esos beneficios comprenden: la disminución de las probabilidades de empobrecimiento (ODS 1), un cambio de la pauta de gasto de los hogares: del tabaco a alimentos nutritivos (ODS 2), la prevención del abandono escolar de niñas y varones y su dedicación al cuidado de familiares enfermos, o bien la posibilidad de compensar la pérdida de ingresos al encontrar trabajo (ODS 4), y, siendo los pobres los más beneficiados con las advertencias sanitarias pictóricas, la reducción de las inequidades (ODS 10). Las advertencias gráficas se están utilizando en otros productos nocivos para la salud, y se prevén beneficios similares en relación con la salud y los ODS. Por ejemplo, el Ecuador ha introducido un sistema de etiquetado “semáforo” para los alimentos, mientras que la ciudad de Nueva York ha implantado el uso de etiquetas de advertencia para las comidas con exceso de sodio que se sirven en los restaurantes. El etiquetado semáforo (código de colores) goza de la comprensión casi universal de los consumidores, ya que permite superar los obstáculos idiomáticos inherentes al etiquetado escrito de los productos alimenticios o a las advertencias.

#### ***Advertencias gráficas en los paquetes de cigarrillos en el Canadá***

En 2001, el Canadá comenzó a utilizar advertencias sanitarias gráficas contundentes en el exterior de las cajillas de cigarrillos. Según una evaluación, una vez hechos los ajustes pertinentes en función de las intenciones de dejar el hábito y la situación respecto al tabaquismo a partir de unos valores de referencia, los fumadores canadienses que habían leído las nuevas etiquetas y reflexionado y discutido al respecto tenían más probabilidades de dejar de fumar, intentar hacerlo o reducir su consumo al cabo de tres meses. Alrededor de una cuarta parte de los países del mundo han adoptado advertencias gráficas similares. El artículo 11 del Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco (CMCT de la OMS) prescribe que las Partes, dentro de un periodo de tres meses a partir de su adhesión al Convenio, adopten y apliquen medidas para que en los productos de tabaco figuren advertencias sanitarias que ocupen al menos el 30%, y preferentemente el 50%, de las superficies expuestas de todo paquete o envase de un producto de tabaco. En las Directrices para la aplicación del artículo 11 del CMCT de la OMS se alienta a los países a que vayan más allá del 50%<sup>xi</sup>, y muchos países así lo han hecho.<sup>xii</sup>

#### **Los conocimientos sanitarios básicos en relación con la salud sexual y reproductiva y los ODS**

La información sobre la salud sexual y reproductiva, especialmente cuando va acompañada de medidas económicas complementarias como las transferencias en efectivo, puede ayudar a las jóvenes a aplazar su iniciación sexual, escoger parejas “de menor riesgo” y protegerse mejor al tener relaciones sexuales. Esto, a su vez, puede reducir su riesgo de contraer el VIH, el VHS-2 y otras ITS, y prevenir al mismo tiempo embarazos no deseados y la mortalidad materna relacionada con la procreación a edad temprana. Alcanzar niveles más altos de conocimientos sanitarios básicos en relación la salud sexual y reproductiva también reporta múltiples beneficios fuera del ámbito de la salud. Los conocimientos básicos acerca de la salud son una forma de empoderamiento, especialmente en situaciones en que las relaciones de poder (como la desigualdad de género) reducen las posibilidades de ciertos grupos de

acceder a la información. Hay varias vías posibles a través de las cuales el mejoramiento de los conocimientos sanitarios básicos en relación con la salud sexual y reproductiva puede contribuir a la igualdad de género (ODS 5), por ejemplo, ayuda a las niñas a proseguir la escolaridad, reducción de la desigualdad entre los sexos en la educación (ODS 4), y mejora de las oportunidades económicas futuras (ODS 8). Esos conocimientos también pueden ayudar a romper la cadena de transmisión intergeneracional de la pobreza (ODS 1 y 10) al facilitar el acceso a mejores puestos de trabajo y posibilitar el retraso de los embarazos.

#### ***Radionovela de Nigeria 'Gugar Goge' (Dímelo francamente)***

De 2006 a 2007, se irradió por emisoras regionales un serial radiofónico de 70 episodios basado en investigaciones que narraba la historia de una niña de 12 años que desarrolló una fístula obstétrica a causa de un parto obstruido pero pudo recibir tratamiento quirúrgico y llevar una vida productiva y feliz. El serial tenía por objeto acrecentar la información acerca de la fístula y su tratamiento, y en términos más amplios, ofrecer información sobre cuestiones de salud sexual y reproductiva y aumentar el acceso de las mujeres a los servicios de atención sanitaria. La evaluación del programa mostró que había tenido repercusiones notables, en particular un incremento sustancial del número de mujeres que accedían a los servicios en la zona de la emisión, y un mayor uso del preservativo en la última relación sexual por parte de las radioyentes en comparación con las mujeres que no habían escuchado el programa.<sup>xiii</sup>

#### **La función de los gobiernos en la promoción de los conocimientos básicos acerca de la salud**

Los conocimientos básicos acerca de la salud se pueden mejorar mediante el suministro de información, una comunicación eficaz y una educación estructurada. La mayor parte de las intervenciones en materia de comunicación y educación sanitaria están centradas en la salud y los modos de vida personales. Es necesario a todas luces elaborar, realizar y evaluar esas intervenciones a fin de mejorar el conocimiento, la comprensión y la capacidad de acción respecto de los determinantes sociales, económicos y ambientales de la salud.

Los gobiernos pueden asumir una sólida función de liderazgo en la elaboración y aplicación de políticas de promoción de los conocimientos básicos acerca de la salud facilitando una financiación sostenida, estableciendo proyectos especiales, coordinando la acción entre los sectores, y ejerciendo una vigilancia sistemática de esos conocimientos. La mejora y la medición de los conocimientos básicos acerca de la salud (tanto de los puntos fuertes como de las necesidades) son particularmente importantes en las zonas más pobres, a efectos de dotar a las poblaciones vulnerables de los medios necesarios para que puedan participar en acciones tempranas y sostenidas de promoción de la salud, ya sea para prevenir afecciones agudas y crónicas, ya para promover tratamientos activos y curativos. El fortalecimiento de un sistema de adopción de decisiones participativo y representativo acerca del desarrollo de esos conocimientos y la equidad sanitaria en todos los niveles impulsará la acción individual y comunitaria en pro de la salud.

Si bien las intervenciones en materia de conocimientos básicos acerca de la salud seguramente dependerán en gran medida de cada entorno, el proceso y las repercusiones de su realización pueden ayudar a los decisores de los distintos sectores gubernamentales a comprender mejor la importancia de esos conocimientos, tanto por lo que respecta a los objetivos sanitarios como a los objetivos básicos de su sector. Esto permitiría intensificar el compromiso de colaboración intersectorial, especialmente con miras a la consecución de los ODS.

Como se muestra en el cuadro 1, hay numerosos vínculos entre los conocimientos básicos acerca de la salud y los ODS, que ofrecen varias áreas para una acción gubernamental basada en datos científicos. El sector de la educación, por ejemplo, puede cumplir una importante función en la promoción de esos conocimientos entre los escolares (Objetivo 4 y Objetivo 5) integrando la salud en las distintas áreas del plan de estudios. Los sectores laborales, por su parte, podrían adecuar los lugares de trabajo para que las elecciones saludables sean las más fáciles. Habida cuenta de las posibilidades que tienen las dinámicas alianzas públicoprivadas de promover una agricultura ecológica/orgánica, y otras oportunidades de empleo local, es fundamental acrecentar el conocimiento de esos modelos para conseguir tasas más altas de participación, sin dejar de adoptar salvaguardias apropiadas con respecto a la migración a las zonas metropolitanas ya sobrepobladas. En la esfera de la salud, las intervenciones y los servicios clínicos de salud pública de alcance universal que faciliten los gobiernos pueden contribuir a mejor la equidad de acceso a los servicios de promoción de los conocimientos básicos acerca de la salud entre todas las regiones y ciudades (Objetivo 3 y Objetivo 10).

Los gobiernos también deben adoptar medidas para aumentar y mantener sus propios conocimientos básicos acerca de la salud. Se ha observado que los proyectos de capital en gran escala, por ejemplo, aumentan los riesgos sanitarios en las comunidades circundantes, y es posible que acentúen las inequidades económicas, si los beneficios derivados de ellos favorecen solo a unos pocos. Las evaluaciones del impacto sanitario y la integración del VIH, la salud y las cuestiones de género en las evaluaciones del impacto ambiental<sup>xiv</sup> pueden proporcionar información importante a los planificadores de las infraestructuras y otros interesados clave, que aumente sus conocimientos básicos acerca de la salud y los aliente a diseñar, junto con los trabajadores, las comunidades y el sector de la salud locales, entornos favorables a la salud.

#### ***Proyecto de promoción nacional de los conocimientos básicos acerca de la salud en China***

En 2008, el Gobierno de China emitió un documento de política sobre los conocimientos básicos acerca de la salud para los ciudadanos chinos –Conocimientos y competencias básicos– y comenzó la ejecución del proyecto en curso de promoción nacional de esos conocimientos. La financiación del proyecto es de más de US\$ 40 millones anuales. El proyecto es de alcance nacional, pero presta mayor apoyo a las regiones central y occidental, en las que el desarrollo económico va a la zaga del resto del país. Las intervenciones principales son la publicación de anuncios sobre los conocimientos y las competencias esenciales a través de toda clase de medios de comunicación, actividades de educación y promoción sanitarias en diversos entornos, como las comunidades, los servicios de salud y los lugares de trabajo, y la vigilancia basada en la población. La Comisión nacional de salud y planificación familiar colaboró estrechamente con el Ministerio de Educación para que los conocimientos básicos acerca de la salud fueran un área clave del plan de estudio de los institutos de enseñanza primaria, secundaria y terciaria. Tras continuadas intervenciones, los datos nacionales de la vigilancia de esos conocimientos mostraron que el nivel de los ciudadanos chinos al respecto había aumentado del 6,48% en 2008 al 9,79% en 2014. Entre los distintos aspectos de esos conocimientos sanitarios, los relativos a la seguridad y la respuesta de emergencia ocupaban el lugar más alto (45.3%) y los referentes a las ENT el más bajo (9,2%). Teniendo en cuenta el éxito inicial así como los aspectos que aún era preciso mejorar, el Gobierno de China publicó en 2014 el nuevo plan estratégico sobre la promoción de los conocimientos básicos acerca de la salud para los ciudadanos chinos (2014-2020).

## Camino por seguir: plan para los próximos 15 años

La Agenda 2030 requerirá una nueva forma de trabajar, aprovechando las considerables sinergias que se dan entre los objetivos, y teniendo en cuenta la ambición y el amplio alcance de la Agenda, solo se lograrán progresos a través de una nueva **alianza mundial** que reúna toda una serie de partes interesadas, como se prevé en el Objetivo 17. He aquí algunos ejemplos de las funciones que las partes interesadas pueden desempeñar para el adelanto de los conocimientos básicos acerca de la salud y los ODS.

- **Gobierno** – elaborar políticas y planes sobre la promoción de los conocimientos básicos acerca de la salud, incluidas la financiación sostenida y la intervención y vigilancia sistemáticas; trabajar en los distintos sectores para que todos se vean beneficiados y cumplir la obligación de suministrar a la población información precisa y actualizada, que no esté sesgada por influencias indebidas de fuera del sector de la salud.
- **Sociedad civil** – colaborar para aportar diferentes competencias técnicas, experiencias y capacidades a las tareas de comunicación basada en la comunidad y el fomento de los conocimientos básicos acerca de la salud en toda clase de entornos a lo largo del ciclo de vida.
- **Medios de comunicación (incluidas las redes sociales)** – servir de plataforma crítica para la transmisión de mensajes sobre los conocimientos básicos acerca de la salud, sacando partido del idealismo y entusiasmo de los jóvenes, y respetando un umbral ético de precisión para apoyar, antes que subvertir, el derecho de las personas a la salud.
- **Organizaciones del sistema de las Naciones Unidas** – elaborar directrices y herramientas para las intervenciones relativas a los conocimientos básicos acerca de la salud y su medición; prestar apoyo a los gobiernos para que integren la promoción de esos conocimientos en los distintos sectores, en particular aplicando el enfoque MAPS (estrategia de integración, aceleración y apoyo a las políticas) del GNUD para la consecución de los ODS.<sup>xv</sup>
- **Líderes comunitarios** – facilitar la comunicación de riesgos, particularmente en los momentos de crisis, como se vio recientemente en la respuesta a las emergencias provocadas por los virus del Ebola y de Zika. En el Marco OMS para la actuación multisectorial en los países en pro de la salud y la equidad sanitaria se reconoce la importancia de “la formación de los dirigentes en técnicas para apoyar y capacitar una comunidad informada”.<sup>xvi</sup>
- **Instituciones académicas y de investigación** – elaborar y mejorar métodos de medir los conocimientos básicos acerca de la salud, cotejar y difundir ejemplos de prácticas óptimas en materia de elaboración de intervenciones relativas a esos conocimientos, y suministrar datos científicos acerca de qué es lo que funciona, en qué contextos, y por qué.

Estas funciones se sustentan en algunas estrategias decisivas permitir mejores sinergias en la planificación de la salud y el desarrollo. Será importante que la medición de los conocimientos básicos acerca de la salud vaya más allá de la capacidad de lectura y la aritmética elemental de las poblaciones clínicas en relación con la salud, partiendo de los intentos recientes de elaborar herramientas válidas y fiables para medir de manera más completa el concepto más amplio de conocimientos básicos acerca de la salud en una serie de poblaciones, lo que incluye, por ejemplo, la interacción con el sistema de



atención de salud y la evaluación crítica de la información sanitaria. También será importante sacar provecho del ODS 9, que comprende una meta referente al acceso a la información y la tecnología, incluida la internet. La rápida ampliación del acceso a la nueva tecnología de las comunicaciones y la utilización de las redes sociales ofrecen nuevas plataformas para la promoción de los conocimientos básicos acerca de la salud (p. ej. mediante las tecnologías móviles para la salud o “m-salud”). Estas nuevas plataformas pueden complementar las tradicionales, como hospitales, dispensarios y escuelas, al tiempo que se aprovechan las posibilidades de utilizar nuevos entornos: lugares de trabajo (programas de bienestar sanitario/alianzas públicoprivadas), lugares de culto y otros ámbitos comunitarios.

Hace tiempo que se ha abandonado la antigua idea de que la promoción de la salud debía ser responsabilidad del solo sector sanitario, o de que los conocimientos básicos acerca de la salud se debían limitar a lectura de prospectos o la comprensión de las etiquetas. Con la Agenda 2030, se ofrece la oportunidad de impulsar la integración a fin de que la promoción de la salud abarque todos los sectores, y de mostrar cómo hace avanzar los objetivos básicos de los demás sectores. También es importante sacar provecho del reforzamiento mutuo de los conocimientos. Los conocimientos básicos acerca de la salud a menudo confluyen con los educativos, los jurídicos, los financieros (como se pide en la Agenda de Acción de Addis Abeba), los tecnológicos y otros. Los esfuerzos para reducir las inequidades causadas por las disparidades en los niveles de educación y conocimientos básicos contribuirán a la equidad sanitaria y al mayor progreso del desarrollo humano.

== =

## NOTA DE DESCARGO

Se reservan todos los derechos.

La presente nota de orientación sobre políticas no representa una posición oficial de la Organización Mundial de la Salud ni del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se trata de un instrumento destinado a conocer la opinión de las partes interesadas sobre el tema. Las referencias a Estados Miembros y asociados internacionales son solo sugerencias y no constituyen ni implican respaldo alguno a esta nota de orientación.

La Organización Mundial de la Salud y/o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo no garantizan que la información contenida en esta nota de orientación sobre políticas sea completa y exacta, y no podrán ser considerados responsables de daño alguno ocasionado por su utilización.

La información que figura en esta nota de orientación sobre políticas se puede utilizar y copiar libremente con fines educativos y de otra índole, salvo con fines comerciales o publicitarios, siempre y cuando se haga constar que procede de la Organización Mundial de la Salud y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Para cualquier otro uso de dicha información es imprescindible obtener el permiso de la Organización Mundial de la Salud y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que se podrá solicitar enviando un correo electrónico a la dirección [healthpromotion@who.int](mailto:healthpromotion@who.int).

Las denominaciones empleadas en este documento de debate y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización Mundial de la Salud o del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la Organización Mundial de la Salud y/o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo los aprueben o recomienden con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan letra inicial mayúscula.

La Organización Mundial de la Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo han adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente nota de orientación sobre políticas, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga del documento, y en ningún caso la Organización Mundial de la Salud y/o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo podrán ser considerados responsables de daño alguno causado por su utilización.

© Organización Mundial de la Salud, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2016. Todos los derechos reservados.

Se aplican los siguientes avisos sobre derechos de autor:

[www.who.int/about/copyright/es](http://www.who.int/about/copyright/es) y

<http://web.undp.org/copyright>

## REFERENCIAS

- 
- <sup>i</sup> Nutbeam, Don. 1998. "Health promotion glossary." *Health Promot. Int.*, 13 (4): 349-364. doi: 10.1093/heapro/13.4.349
- <sup>ii</sup> Sørensen, Kristine, et al. 2012. "Health literacy and public health: A systematic review and integration of definitions and models." *BMC Public Health*, 12:80. doi: 10.1186/1471-2458-12-80
- <sup>iii</sup> CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL. 2009. "DECLARACIÓN MINISTERIAL – SERIE DE SESIONES DE ALTO NIVEL DE 2009: "Cumplimiento de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto a la salud pública mundial".
- <sup>iv</sup> Rudd, Rima E. 2015. "The evolving concept of *Health literacy*: New directions for health literacy studies." *Journal of Communication in Healthcare*, 8 (1): 7-9.
- <sup>v</sup> CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL. 2009. "DECLARACIÓN MINISTERIAL – SERIE DE SESIONES DE ALTO NIVEL DE 2009: "Cumplimiento de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto a la salud pública mundial".
- <sup>vi</sup> Resolución aprobada por la Asamblea General. 2014. "Documento final de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el examen y la evaluación generales de los progresos realizados en la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles". A/RES/68/300.
- <sup>vii</sup> Resolución aprobada por la Asamblea General. 2012. "Declaración política de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles". A/RES/66/2.
- <sup>viii</sup> OMS. 2013. "Plan de acción mundial para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles 2013-2020".
- <sup>ix</sup> Batterham, RW, et al. 2016. "Health literacy: applying current concepts to improve health services and reduce health inequalities." *Public Health*, 132: 3-12. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.puhe.2016.01.001>
- <sup>x</sup> FCA. 2015. "Fact sheet – Tobacco: a barrier to sustainable development." Disponible en: <http://www.fctc.org/fca-news/opinion-pieces/1299-new-report-tobacco-a-barrier-to-sustainable-development>
- <sup>xi</sup> Decisión FCTC/COP3(10). 2008. "Directrices para la aplicación del artículo 11 del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco".
- <sup>xii</sup> FCA. 2015. "World's largest health warnings." Disponible en: <http://www.fctc.org/fca-news/opinion-pieces/1367-world-s-largest-health-warnings>
- <sup>xiii</sup> Baptiste, Donna, et al. 2010. "Integrating Women's Human Rights into Global Health Research: An Action Framework." *J Womens Health*, 19(11): 2091-2099. doi: [10.1089/jwh.2010.2119](https://doi.org/10.1089/jwh.2010.2119)
- <sup>xiv</sup> PNUD. 2013. "Integrating HIV and Gender-Related Issues into Environmental Assessment in Eastern and Southern Africa." Disponible en: [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/hiv/English/Guidelines\\_for\\_Integrating\\_HIV\\_and\\_Gender\\_related\\_Issues\\_into\\_Environmental\\_Assessment\\_in\\_Eastern\\_and\\_Southern\\_Africa.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/hiv/English/Guidelines_for_Integrating_HIV_and_Gender_related_Issues_into_Environmental_Assessment_in_Eastern_and_Southern_Africa.pdf)
- <sup>xv</sup> GNUD. "Support to Resident Coordinators and UN Country Teams: MAPS – Mainstreaming, Acceleration and Policy Support: Elements in support of a future common approach for effective and coherent UN support to the implementation of the 2030 Agenda." Disponible en: <https://undg.org/home/undg-mechanisms/sustainable-development-working-group/country-support/>
- <sup>xvi</sup> Informe de la Secretaría. 2015. "Contribución al desarrollo social y económico: la actuación multisectorial sostenible para mejorar la salud y la equidad sanitaria (seguimiento de la Octava Conferencia Mundial de Promoción de la Salud)". A68/17.